

LAS MUJERES RURALES Y SU INSERCIÓN EN LOS PROCESOS AGRARIOS DE PRODUCCIÓN. CASOS DE DOS REGIONES ARGENTINAS

Claudia Torres Zanotti¹
Marisa Gonnella²
Adhemar Pascuale
Silvana Seta
Liliana Duré

¹Lic. Comunicación Social, Fac. Cs.Agrarias, UNR., Rosario, Santa Fe, Argentina.
torreszanotti@yahoo.com.ar

²Ing. Agr. Fac. Cs.Agrarias, UNR., Rosario, Santa Fe, Argentina.

RESUMEN: En esta presentación se analizan las especificidades de género en el contexto de la ruralidad, contexto en que se re-editan configuraciones históricas e, institucionalmente, se muestran temas de agenda que contribuyen a visibilizar problemáticas estructurales, aunque las respuestas que las organizaciones de producción hacen a estas son diferentes según los territorios estudiados. Se trabajó con dos regiones argentinas: la patagónica y la pampeana. Nuestro objetivo es caracterizar y contextualizar el rol de la mujer en el ámbito rural, su acceso a los recursos e inserción en las producciones. Metodológicamente se trabajó con datos provenientes de recorridos anteriores de este grupo de investigación en las regiones del paralelo 24 (Patagonia) y de las localidades de Roldán, Funes y Firmat (Pampeana). A estos datos se suman entrevistas y estudios de casos. La problematización de género, entre las semejanzas y diferencias de las regiones estudiadas evidencian según el contexto histórico, territorios de identidades y relaciones sociales atravesadas por conflictos puntuales, que exponen la importancia de visibilizar las tensiones presentes en los procesos de producción con relación al acceso a recursos, imprescindibles para la realización de los ciclos de producción, realidad esta, más compleja para las mujeres.

Palabras clave: Ruralidad, Regiones pampeana y patagónica, Conflictos.

MULHERES RURAIS E SUA INSERÇÃO EM PROCESSOS DE PRODUÇÃO AGRÍCOLA EM DUAS REGIÕES ARGENTINAS

RESUMO: As especificidades de gênero são analisadas no contexto da ruralidade. Contexto em que as configurações históricas são reeditadas e, institucionalmente, são mostrados itens da agenda que contribuem para tornar visíveis os problemas estruturais, embora as respostas que as organizações de produção dêem a elas sejam diferentes de acordo com os territórios estudados. Trabalhou com duas regiões argentinas: a Patagônia e os Pampeana. Nosso objetivo é caracterizar e contextualizar o papel das mulheres nas áreas rurais, o acesso a recursos e a inserção nas produções. Metodologicamente, trabalhamos com dados de viagens anteriores desse

grupo de pesquisa nas regiões do paralelo 24 (Patagônia) e nas cidades de Roldán, Funes e Firmat (Pampeana). A esses dados secundários são adicionadas entrevistas e estudos de caso. A problematização do gênero, dentre as semelhanças e diferenças das regiões estudadas, mostra, de acordo com o contexto histórico, territórios de identidades e relações sociais atravessadas por conflitos específicos, que expõem a importância de tornar visíveis as tensões presentes nos processos produtivos em relação ao acesso a recursos, essenciais para a realização dos ciclos de produção, essa realidade, mais complexa para as mulheres.

Palavras chaves: Gênero, Ruralidade, Regiões Pampeana e Patagônia , Conflitos.

RURAL WOMEN AND THEIR INSERTION EM AGRICULTURAL PRODUCTION PROCESSES. CASES OF TWO ARGENTINE REGIONS

ABSTRACT: In this presentation, gender specificities are analyzed in the context of rurality. Context in which historical configurations are re-edited and, institutionally, schedule items are shown that contribute to making structural problems visible, although the responses that production organizations make to these are different according to the territories studied. It worked with two Argentine regions: the Patagonian and the Pampeana. Our objective is to characterize and contextualize the role of women in rural areas, their access to resources and insertion into productions. Methodologically, we worked with data from previous journeys of this research group in the parallel 24 regions (Patagonia) and from the towns of Roldán, Funes and Firmat (Pampeana). To these secondary data are added interviews and case studies. The gender problematization, between the similarities and differences of the regions are evidenced according to the historical place, as territories of identities and social relations crossed by specific conflicts, which expose the importance of making visible the tensions present in the production processes with in relation to access to resources, essential for the production cycles, reality is more complex for women..

Keywords: Gender, Rurality, Pampeana and Patagonian regions, Conflicts

INTRODUCCIÓN

El tema de acceso a propiedad de la tierra y a los recursos para la producción por parte de las mujeres se pone de relieve ya en la década de los 70 del siglo XX. En los 80 y 90 y particularmente en la Declaración de la ONU (Organización de las Naciones Unidas) que se realiza en Brasilia (década del 70), el tema se instala entre avances y retrocesos. Movimientos y cambios en los contextos rurales se suceden en los territorios, redefiniéndose desde las relaciones sociales con relación a la articulación a circuitos internacionales y locales, que evidencian diferentes territorios de producción, aún en las mismas regiones geográficas.

La revolución verde en los contextos agrarios y la nueva ruralidad, que se expresa en los actores agrarios y particularmente en la forma de concentración de recursos de producción, hegemónicos de la globalización, traen aparejados cambios, entre los que se encuentran los fenómenos de acaparamiento de tierras y los cambios en los complejos agroalimentarios a complejos agrarios con inversiones diversas. Estos acontecimientos sociales llevan al análisis y reflexión de las dos regiones analizadas. Entre los actores presentes en las diferentes etapas, las mujeres son y han sido parte sustancial del trabajo agrario y

de las unidades de producción. Las mujeres rurales y hoy rural urbanas, están presentes en todas las etapas del agro y se constituyen en actores sociales del mismo. El rol de estas, con relación a las esferas domésticas y productivas, parece reiterarse en relaciones de inclusión y exclusión de las mismas como productoras.

Los registros son quizás el reflejo que permite comprender la historicidad que rodea al tema de género, específicamente en torno a las concepciones de lo agrario como oposiciones entre lo agrario y lo rural, urbano/agrario, campo/ciudad, es decir se delimitan referencias conceptuales que incluyen y excluyen dentro de las mismas concepciones sociales. Dichos campos a su vez se redefinen en el rol de las producciones y en el espacio, lugar y accionar de los actores sociales. Los registros, como relevamiento censal y como aquella instancia que traza significados a las poblaciones y regiones, son sustanciales para comprender la dinámica que en los territorios tienen las mujeres respecto al acceso a recursos, a constituirse en propietarias, a ser parte de los sectores de la producción a través de las valoraciones culturales que trascienden las cuestiones individuales.

Las condiciones de inclusión y exclusión nos llevan a analizar en qué momento la fragmentación social se articula para visibilizar actores y relaciones sociales, dando lugar a visibilizaciones o invisibilizaciones.

En la región patagónica, en el agro, las relaciones dominantes parecen más acentuadas junto al impedimento que ofrecen las distancias, sin embargo, también hay un registro social relacionado a pequeñas unidades de producción, a los vestigios dejados y reclamos actuales por tierras comunales en las poblaciones indígenas y en poblaciones que se encuentran en tierras de asentamientos, desde que se constituyen y fundan parajes que pueden ser de 90 ó 100 años atrás. También la imagen de las mujeres de estancias se encuentra en estas localidades, aunque desde la globalización estas adquieren otra presencia respecto a las posibilidades del agro negocio. En estas localidades el ingreso de las mujeres que se encuentran en pequeñas unidades de producción puede estar complementado con otras actividades como las artesanías, relacionadas con el aprender doméstico.

Las mujeres latinoamericanas en el ámbito rural

La fuerza de trabajo de estas mujeres se relaciona a las unidades familiares de producción, las cuales representan entre el 40-50% de la fuerza de trabajo, invisibilizado en su mayor proporción. Sin embargo, esta fuerza de trabajo no se corresponde con el acceso a ser propietarias, a llevar adelante las unidades de producción y por ende tampoco se refleja en el acceso al capital.

Las asalariadas rurales, aquellas que se no se encuentran en situación de informalidad, representan una menor proporción, según los registros. Es a partir de los datos de ATLAS de la mujer de FAO:2017, así como de la declaración de Brasilia de los 70, como del apoyo a la agricultura familiar, que los países de Latinoamérica comienzan a visibilizar el tema de la mujer en el contexto rural, como trabajadoras y productoras.

La situación argentina

Las escasas investigaciones que abordan el trabajo o las acciones colectivas protagonizadas por mujeres en los espacios rurales dan cuenta de las complejidades. En la Argentina constituyen una referencia los trabajos de Norma Giarraca (2001) y de Karina Bidaseca (2007) sobre el Movimiento de Mujeres en Lucha consolidado en la década del 90 y de Vanesa Vázquez Laba sobre mujeres insertas en la producción tabacalera en la provincia de Jujuy y la citrícola en Tucumán (2008); mientras que Cynthia Pizarro analiza el trabajo hortícola en Córdoba (2001). En el Grupo de Estudios Sociales Agrarios (GESA) se han realizado investigaciones sobre el empleo de mujeres en la clasificación y empaque de fruta y su presencia en la organización sindical y sobre las migrantes chilenas en las chacras frutícolas (Bendini y Bonaccorsi 1997; Miralles 2004; Radonich y Trpin 2013).

Argentina tiene según el ATLAS de las mujeres de América Latina y El Caribe, de FAO para 2010, una participación en la PEA que varía entre el 9 y el 12 %, considerando aquellas que se encuentran como productoras o trabajadoras rurales inscriptas. Este porcentaje varía según las regiones y la diversidad se manifiesta entre mujeres indígenas o descendientes, inmigrantes y criollas. Sus trabajos varían según la ubicación histórica, el acceso a recursos y la imagen social. Los registros censales van desde fines de siglo XIX al siglo XX. El registro da cuenta de oficios como lavanderas, cocineras, mucamas, ya que en mayor proporción las actividades agropecuarias se registran por unidades de producción. Dentro de este registro se destacan las unidades familiares, representada por la imagen del chacarero pampeano y las esposas de hacendados. Las mujeres tratan de trascender la esfera doméstica y lograr un lugar social en ámbitos institucionales como iglesias, escuelas, sociedades de fomento, comisiones de hospitales, entre

otras. La visualización se produce en la estructura institucional, cuando se sale de lo doméstico y se ve lo productivo.

Respecto a las asalariadas agropecuarias su registro es intermitente y difuso, aunque más visible en las actividades frutícolas, hortícolas, de recolección de frutos y menos visibles en las actividades ganaderas. En Argentina hay un 16,2% de mujeres titulares de unidades de producción. Se conoce también que un número importante de propietarias delegan la unidad de producción.

Estudios de casos realizados por la FAO, OIT y CEPAL sobre las trabajadoras agrícolas asalariadas temporales en 7 países, en el marco de productos orientados principalmente a los mercados internacionales, destacaron el carácter intermitente de la integración laboral, la baja o inexistente sindicalización y normativas laborales que no llegan a asegurar el empleo decente. Solo en unos pocos países el empleador está obligado por la ley laboral a formalizar un contrato de trabajo. Es recurrente el contrato de trabajo por familia, muchas de ellas migrantes y con remuneración por metas, de manera que el trabajo de la mujer está invisibilizado tanto en la esfera pública como en la privada. (ATLAS FAO:2017)

En el empaque del limón en Argentina, por ejemplo, casi todos los trabajadores son mujeres; en Chile y Perú representan el 76% y el 66% de los ocupados en tareas agroindustriales, respectivamente. Los salarios son bajos y las mujeres tienen remuneraciones inferiores a las de los hombres (ATLAS FAO:2017).

Los sectores y las formas de inserción son diversos y complejos, al igual que las condiciones de trabajo y los ingresos. El ERNA (Empleo Rural No Agropecuario) implica a mujeres menores de 45 años, con mayor escolaridad que los varones y tiene especial relevancia para mujeres jefas de hogar, que son las únicas de la familia insertas en el mercado de trabajo. Entre estas mujeres, la mayoría son asalariadas (53%), seguidas por cuentapropistas (29%) y no remuneradas el 7%, índice bastante inferior al que se da en la agricultura. Las mujeres trabajan sobre todo en el sector servicios: domésticos, hoteles, restaurantes, educación y salud. Los ingresos varían según los sectores antes citados; siempre se da que los ingresos de las mujeres son inferiores al de los varones. En promedio, el ingreso femenino representa un 40% menos. (Dirven, P.: 2016).

Características de las dos regiones en estudio

Los territorios son analizados desde una perspectiva histórica y productiva en un contexto regional e internacional complejo y cambiante, tomando como parámetros de análisis las categorías tierra, trabajo y capital. La necesidad del recurso natural tierra en el proceso de transformación define la estructura agraria como diferente a la estructura de producción industrial. Esta última no requiere del soporte físico de los recursos naturales no reproducibles para la realización de los ciclos productivos. (Gonnella, M. *et al*, 2017).

El concepto de territorio se vuelve abstracto en un sistema globalizado, teniendo como referencia las diferentes fronteras y los Estados; sin embargo desde el punto de vista de las actividades agrícolas cotidianas, es necesario considerar al territorio de forma concreta, en su relación con el trabajo, el negocio y la circulación de bienes y servicios. Se desdibujan fronteras y se acentúa el proceso de identidad local como formas de resistencias a la marginalización que se origina desde los núcleos de concentración de recursos naturales y de capital. Se da una fragmentación social entre la preservación individual, la necesidad de subsistir, permanecer en el sistema y la necesidad de agruparse socialmente en cooperativas, asociaciones, grupos, gremios, etc para fortalecer las acciones tanto individuales como grupales (Gonnella, M. *et al*, 2017).

La región pampeana se caracteriza fundamentalmente por la producción de cultivos extensivos en gran escala, de soja, trigo y maíz, mientras que la región patagónica basa su producción en la fruta fina (frambuesa, cerezas y guindas) siendo sus productores pequeños o medianos. Con respecto a la ganadería, en la región pampeana se encuentra fundamentalmente ganado bovino y porcino. La región patagónica basa su producción ganadera en ovinos y sus derivados.

Las unidades familiares, en ambas regiones representan parte constitutiva de las mismas. En ellas el trabajo se constituye como parte de la unidad de producción y sostenimiento, la reproducción doméstica y la reproducción del ciclo de producción se conjugan con la fuerza de trabajo, en la cual, los roles se reiteran en relación con características particulares propias de cada unidad de producción y permanecen articulados a estas unidades. Así el trabajo doméstico y de cuidado que representan parte del trabajo sustancial, generalmente es realizado por las mujeres, ya que los roles implican una relación de funcionalidad de la unidad de producción.

El trabajo de las mujeres asalariado y registrado es más evidente en las unidades de la Patagonia durante los ciclos de recolección y actividades relacionados a cultivos destinados a exportación, aunque la proporción no supera al registro de hombres en estas actividades. Los datos de registros censales y las referencias locales se corresponden a los datos de generales de Argentina y de Latinoamérica.

Sin embargo, las posibilidades de acceso a educación, servicios de atención médica y capacitación difieren entre regiones.

Región Pampeana

Las localidades Roldán, Firmat y Funes presentan relaciones sociales diferentes, aunque hay un trazado en su origen, referido al espacio y la circulación, donde se instalan las nociones de centros y márgenes. En las zonas rurales es la calidad de los campos y la distancia a los pueblos, los que hacen a este trazado tanto físico como simbólico. Considerando las características generales, es posible decir que en estas localidades las mujeres están presentes como parte de las unidades chacareras, principalmente en Roldán y Funes; en Firmat también se encuentran asociadas a la imagen de mujeres estancieras. Tienen acceso a la propiedad y los registros comunes se relacionan a la herencia de la tierra por parte de padres o esposos.

El trabajo de la esfera doméstica se mezcla con el de la reproducción del ciclo de producción, principalmente en actividades como tambo, propias de la consolidación de la etapa de internacionalización y hasta la revolución verde en el paisaje social de las localidades de Roldán y Funes. Esta actividad en parte es realizada por mujeres o bien complementan las actividades de los hombres. La identificación del trabajo y el sacrificio que representa el mismo en relación al trabajo urbano y sus condiciones, así como la posibilidad de inserción social y en otros trabajos produce cambios en las localidades y en las posibilidades de las mujeres. Las unidades de producción se mantienen y la unidad de trabajo se desglosa en complementos de ingreso entre trabajo agrario y las posibles inserciones urbanas y eventualmente en otras actividades agrarias.

El sesgo tecnológico del ciclo de producción post revolución verde sigue las premisas de la productividad, de modo que el trabajo considerado de la esfera doméstica queda relegado. Los hombres quedan, en mayor proporción vinculados al ciclo de producción, las mujeres encuentran inserción en los ámbitos urbanos o agrarios remunerados, forma en la cual se visualiza como productivo. Aunque también se registra migración de hombres a los centros urbanos en busca de trabajo.

La pregunta, quizás más genérica es: ¿por qué el trabajo de la considerada esfera doméstica, sigue viéndose como un trabajo no productivo socialmente, ya sea que lo realicen mujeres u hombres? No es intención de esta presentación responder a tal interrogante en la profundidad del análisis social, pero si aportar algunos elementos. Desde 2008, cada 15 de octubre se celebra el día internacional de la mujer rural, que reconoce la función y contribución decisivas de la mujer en la promoción del desarrollo agrícola y rural, la mejora de la seguridad alimentaria y la erradicación de la pobreza (INTA:2017 en <https://inta.gob.ar/videos/mujeres-rurales-en-argentina>)

Las organizaciones institucionales de mujeres visibles en la región pampeana en las últimas décadas son: **UATRE**, tiene en el país 1.300 afiliadas, con documentación que, entre otros aspectos, implica libreta de trabajo. La ubicación a nivel territorial varía y difieren entre fijas, temporarias, propias de trabajos de ciclos agrícolas y residentes en el agro, que a su vez trabajan en otras tareas rurales como turismo, producciones artesanales, servicio doméstico, cuidadoras, etc.

Mujeres en Lucha se funda en 1995, con el objetivo de evitar el remate de los campos de las unidades de producción endeudadas, con acciones legales y resistencia a los remates, debido a períodos de crisis y endeudamiento, especialmente en pequeños y medianos productores. Estas unidades dieron origen en la región a las unidades de producción familiar a través de arrendamientos y colonización que luego se consolidaron en los territorios con la compra de campos.

Federación Agraria Argentina: En 1995 surge el ala femenina dentro de la misma.

CONINAGRO: Promueve desde su creación el liderazgo femenino en el cooperativismo agrario. Si bien realiza encuentros de capacitación, no son muchas las mujeres que llegan a ser presidentas de cooperativas.

Sociedades rurales locales: La Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa (CARBAP) cuenta entre sus filas con la única dirigente rural del país, que llega a ser vicepresidente de Confederaciones Rurales Argentinas (CRA), María del Carmen Neyra, como también con varias mujeres que presiden Sociedades Rurales locales y otros puestos de conducción en esta entidad agraria. (Arce A; Poggi M:2013).

Sociedad Rural Argentina: 7 mujeres se incorporaron por primera vez en la historia de la entidad desde su fundación a la Comisión Directiva de la Sociedad Rural Argentina (SRA). Fue en las elecciones que se llevaron a cabo en la SRA, donde Daniel Pelegrina resultó electo presidente y

también se renovó una mitad de la Comisión Directiva. “...Una de las directoras de la SRA explicó que han “sido 2 mujeres durante mucho tiempo en una comisión directiva de 53 hombres. Es difícil hacerse notar pero es importante que te escuchen y evidentemente nos han escuchado por eso hoy somos 7.” (2018 en <https://conlagentenoticias.com/la-comision-directiva-de-la-sociedad-rural-sumo-a-siete-mujeres/>). Si se analiza como una de las instituciones emblemáticas, puede notarse que se consolida primero la imagen de la mujer del hacendado y que prevalece durante años. Estas mujeres tienen un accionar vinculado al agro negocio, administración y decisión sobre sus campos. Respecto a la demora entre el año de fundación y la incorporación desde el 2003 de mujeres en la comisión directiva, se evidencia la distancia social y cronológica.

Región Patagónica

Formalmente las corporaciones agrarias tienen presencia en todo el país. Las cooperativas se encuentran vinculadas a pequeñas unidades de producción. Se constituye la Confederación de cooperativas del paralelo 42 a fin de elaborar jugos y derivados de frutas. Dentro de las cooperativas asociadas, 2 eran presididas por mujeres. Esto da cuenta de la apertura que encuentran dentro del cooperativismo y de las diferencias entre las regiones en cuanto a la participación institucional. Encontramos también el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), la Subsecretaría de Agricultura Familiar (SsAF) y el Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria, entre otros.

El Bolsón ha iniciado recientemente trabajos orientados a la gestión de instrumentos de planificación territorial. Se trata de un proceso planteado en términos participativos, que pretende involucrar a todos los sectores de la sociedad. De las restantes localidades de la comarca, sólo Lago Puelo ha trabajado en un plan de Ordenamiento Territorial, pero éste no ha sido puesto en práctica (UNSUB 2007). (<http://repiica.iica.int/docs/B3354e/B3354e.pdf>)

“... tanto en términos de la producción primaria como del procesamiento, se está desarrollando en la Comarca el “Cluster Norpatagónico de Frutas Finas”. Este tiene financiamiento del PROSAP y se inició en abril del 2011; desde entonces trabaja en la formulación de un “Plan de Mejora Competitiva” para toda la cadena” (<http://repiica.iica.int/docs/B3354e/B3354e.pdf>)

Asociación de productores de El Bolsón, Asociación de productores de Epuyen, Asociación de productores de Lago Puelo, diversas Cámaras de comercialización, Cluster de frutas finas del nor patagónico, Cooperativa Agrícola y de Provisión del Paralelo 42 Lta, Cooperativa de Cerveceros de la Comarca, Cooperativa La Mosqueta, Corporación de Fomento Chubut, Foro Federal de la Fruta Fina (Res 281/08), PRODERPA Programa de Desarrollo Rural para la Patagonia, Programa de Gestión de Calidad y Diferenciación de los Alimentos, Subsecretaría de Agricultura Familiar del Ministerio de Agricultura Ganadería y Pesca de la Nación, Universidad Nacional de Río, sede San Carlos de Bariloche, Subsede El Bolsón, son instituciones que posibilitan la participación de hombres y mujeres. Las mujeres afrontan temas de distancias, organización como asalariadas y reclamos por la tierra de las primeras colonias y parajes y de tierras comunales de organización indígenas. Sin embargo, no existe particularidad en la organización referida a las mujeres en la producción. Estas participan a través, por ejemplo, de las instituciones mencionadas o en programas gerenciados por entidades públicas como INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria), Ministerios y gobiernos locales y de municipios.

Relación instituciones públicas-privadas fomentadas por el Estado

“ Por una parte, el Programa Regional de Fortalecimiento Institucional de Políticas de Igualdad de Género en la Agricultura Familiar del MERCOSUR, el Programa para el Desarrollo Rural Incluyente y el Programa de Desarrollo de Áreas Rurales, entre otros dependientes de la Unidad de Cambio Rural, tienen como objetivo principal la inserción efectiva de las mujeres en las políticas públicas para el desarrollo rural y observan estrategias de equidad de género, transversales a todas las acciones de los mismos.

En la Subsecretaría de Agricultura Familiar, el Área Mujeres Campesinas e Indígenas se propone trabajar con las mujeres como forma de acercarse a la familia rural, reconociendo su doble condición: como amas de casa y como productoras, y muchas veces, como único sostén económico de la familia.

Por otra parte, el INTA resalta su compromiso con el empoderamiento de las productoras y la búsqueda de mejoras en su calidad de vida mientras se inscribe en una tendencia internacional de visibilización del trabajo de las mujeres del campo. Sus técnicos reconocen que la necesidad de trabajar con la agricultura de género e identificar a la mujer como productora, trabajadora y sujeto de derechos, es de actualidad. Como parte de sus actividades conjuntas con la Unidad para el Cambio Rural, en el Programa Pro-Huerta las mujeres son destinatarias del accionar institucional que promueve el autoabastecimiento y la educación alimentaria.” (Arce A; Poggi M:2013)

Los programas, de más antigua trayectoria en que participan mujeres son Cambio Rural y Prohuerta. Esta participación a veces puede ser a nivel institucional y otras veces surge de los encuentros de mujeres. En

este sentido, se produce una visualización que no alcanza para la inclusión de derechos plenos. Esto varía entre regiones, según el nivel de leyes que hacen al desarrollo, el acceso a crédito, a mejores condiciones de salud, entre otros aspectos. Sin embargo, la participación en Cambio Rural varía entre 9 y 12 %, y en Pro Huerta es más activa, dado que se relaciona a la producción de alimentos y presencia en ferias, con lo cual se valoriza al trabajo aprendido en el ámbito doméstico.

COMENTARIOS FINALES

En base a lo presentado, es posible afirmar que es preciso profundizar cómo se redefinen las relaciones entre los márgenes y los centros dominantes, estableciéndose nuevas redes comunicacionales. Esto se puede trabajar desde lo institucional, así como desde la identificación de pertenencia a grupos sociales.

Haber trabajado con dos regiones bien distantes y diferentes nos sirvió para delimitar semejanzas y diferencias en torno al rol que jugaron y juegan las mujeres en el agro en nuestro país y por extensión en América Latina.

Reconocemos el contexto (social, político, cultural, económico) como determinante e influyente de todos los actores sociales, tanto hombres como mujeres, por eso hablamos de una violencia situada, marcada por el territorio. La relación de género es una relación de poder, donde los sujetos que intervienen no son iguales. En esta relación desigual están los que tienen autoridad para decidir sobre la vida de los demás y quienes obedecen, apareciendo las figuras de dominante y dominado.

En América Latina, quizá como en todo el mundo, se articulan tres formas de discriminación: de clase, de género y de etnicidad. Las mujeres no han quedado al margen de esta discriminación, especialmente las indígenas, las rurales, las trabajadoras domésticas, las niñas y las jóvenes.

Consideramos necesario desarrollar nuevas experiencias de alteridad básicas para poder lograr una convivencia en comunidad, en el más profundo sentido de la palabra.

Hemos observado que los Estados no visibilizan el aporte que las mujeres realizan a las economías rurales y urbanas, a la producción de patrones culturales, a la administración de ecosistemas, a los procesos de representación social y otros de vital importancia para el desarrollo. Son Estados excluyentes de ciudadanía, de negación del otro, es decir el Estado es hegemónico y no parece existir un otro Estado posible.

Para finalizar, sostenemos la necesidad de desarrollar políticas de equidad de género, de visibilización de lo femenino, que no solo van a dignificar a las mujeres y ubicarlas en el lugar social que les corresponde, sino que permitirán crear un nuevo paradigma igualitario y de derechos humanos que nos incluya a todos, más allá y por sobre nuestras diferencias.

REFERENCIAS

AER Trevelin, AER El Hoyo y AER Esquel. **Municipios:** Esquel, Trevelin y sus parajes: Aldea Escolar, Los Cipreses, Lago Rosario y Sierra Colorada, Corcovado, El Hoyo, Cholila, Epuyén, Lago Puelo, Comuna Rural de Cerro Centinela, Carrenleufú. **Grupos de trabajo de la EEA Esquel que desarrollan actividades en la zona:** *Extensión, Recursos Naturales, Ganadería, Forestal y Agricultura*

Alcoba D, Aradas M. E., Caballero L., Dumrauf S-, Golsberg C.: Videla F. (2007). Fondos Rotatorios – Aspectos que constituyen y condicionan su implementación en organizaciones de la Pequeña Agricultura familiar. Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios. Facultad de Ciencias Económicas de la UBA. 6-8 de noviembre de 2007. Simposio 18 - Eje 6.

Arce, Alejandra (2013). Género, trabajo y representaciones del mundo rural. El agro pampeano y el norte argentino (1930-1960). Tesis doctoral, UNQ, Bernal.

Aleman, C. E. (2012). *Elementos para el estudio de la dinámica y evolución histórica de la extensión rural en Argentina*. Ediciones INTA.

Boisier, S. (2004). Desarrollo territorial y descentralización: el desarrollo en el lugar y en las manos de la gente. *Eure (Santiago)*, 30(90), 27-40.

Bott, Sarah; Guedes, Alessandra; Goodwin, Mary; Mendoza, Jennifer. 2013. Violencia contra la mujer en América Latina y Caribe. Análisis comparativos de datos poblacionales de 12 países. Washington D.C.: Organización Panamericana de la Salud (OPS).

Canales Martínez, G., & Segrelles Serrano, J. A. (2010). *Situación actual y perspectivas de futuro de un paisaje cultural: la huerta del Bajo Segura* (Alicante).

- Cardoso Fernando H y Serra J. (1978), *Las desventuras de la dialéctica de la dependencia*, Revista Mexicana de Sociología, n° 78, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México.
- Claval, P., & Claval, P. (1982). *Espacio y poder* (No. 316.462). Fondo de Cultura Económica.
- Dalla Corte Caballero, Gabriela (2013). María Robotti y el Grito de Alcorta. Testimonios orales, historias vividas y agitación agraria. En: La Aljaba, Segunda época, Volumen XVII, pp. 75-94.
- Dirven, Martine. 2016. Juventud rural y empleo decente en América Latina. Santiago de Chile: FAO.
- Feito, M. C. (2014). *Migrantes bolivianos en el periurbano bonaerense*. Memorias, producciones, políticas, trabajo, tecnología, organizaciones. Ed. INTA, CABA.
- Ferro, S. L. (2008). Género y propiedad rural / Silvia Lilian Ferro; coordinado por Maria del Carmen Quiroga. - 1a ed. - Secretaría Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos, Buenos Aires, Argentina.
- Gómez, S. (2013). *¿Nueva ruralidad? Un aporte al debate*. Estudios Sociedade e Agricultura, 1.
- Gonnella M.; Pascuale A.; Sánchez P. (2014) *Nueva ruralidad y nuevos actores sociales: semejanzas y diferencias de lo nuevo entre regiones*. Jornadas Interdisciplinarias de estudios agrarios y agroindustriales. CIEA, Buenos Aires.
- Núñez P; Michel C. (2019). *Territorios conquistados y trabajos invisibles. Las mujeres en el ordenamiento territorial patagónico*. Revista Pilquen, sección Ciencias Sociales. Vol22, número 2. pp13-23
- Nobre M.: Hora K. (2017). *Atlas delas mujeres rurales de América Latina y El Caribe: "Al tiempo de la vida y de los hechos"*. En <http://www.fao.org/3/a-i7916s.pdf>
- Proyecto FAO UTF ARG 017 – *Desarrollo Institucional para la Inversión* - Diagnóstico de los Principales Valles y Áreas con Potencial Agrícola de la Provincia de Río Negro - DT N°3 Sujetos Sociales: Productores Agropecuarios, Población Rural y Pueblos Originarios.
- Proyecto FAO UTF ARG 017 – *Desarrollo Institucional para la Inversión* - Diagnóstico de los Principales Valles y Áreas con Potencial Agrícola de la Provincia de Río Negro - DT N° 1 "Características económicas, sociales e institucionales"
- https://view.officeapps.live.com/op/view.aspx?src=https://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/download/43696/220155/file/CUAD_ENE%2012-552.xls, ingreso agosto 2017)
- (<https://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/view/full/49494>) (ingreso agosto 2017)
- http://cfi.org.ar/wp-content/uploads/1999/07/rio_negro_sintesis.pdf) Ingreso agosto 2017.
- <https://inta.gov.ar/videos/encuentro-de-mujeres-rurales>, ingreso julio 2019
- <http://repiica.ica.int/docs/B3354e/B3354e.pdf>

Submetido em: 01/2020
Aprovado em: 02/2020